

LÍNEA DE VAPORES

BILBAO-SOUTHAMPTON

¡¡Alerta, San Sebastián!!

EN mis diferentes escritos relativos al importante asunto enunciado en el encabezamiento de este nuevo artículo, sólo me he ocupado del movimiento agrícola que puede plantearse entre el Norte y Mediodía de España con el mercado inglés; y hoy se me ocurre llamar la atención al pueblo de San Sebastián, indicando los excelentes resultados que esta pintoresca ciudad obtendría con el establecimiento de la línea de referencia.

San Sebastián, como ya todos sabemos, no es pueblo agrícola, pero sí de recreo y de diversión.

Biarritz, que no se encuentra á gran distancia, atrae grande número de turistas ingleses; que, buscando climas más agradables y mucha economía en el vivir, emigran periódicamente de la nebulosa «Albión», y especialmente de los «Togs-Fogs», de Londres, en la cual nos encontramos cubiertos la mayor parte del año.

Con vapores rápidos entre Bilbao y San Sebastián, no es más que un paso, y por lo tanto, toca á la provincia hermana de Vizcaya, interesarse en un problema que para San Sebastián, como puerto veraniego, puede tener resultados sumamente satisfactorios para todos aquellos cuerpos anémicos y debilitados de la gran metrópoli, que buscan las brisas del Océano y Golfo de Vizcaya.

Con gran gusto y satisfacción he visto en la prensa inglesa y aun en carteles anunciadores, que San Sebastián no se encuentra á la zaga de las buenas capitales de otras naciones, en el sentido anunciado, y

cuando esa ciudad tanto trabaja por extender su renombre, se me ocurre preguntar: ¿no le convendría interesarse en el establecimiento de la línea de vapores que tantos turistas podría aportar?

Me parece que sí, y mucho más si teniendo un servicio rápido de vapores y un sistema bien organizado, condujesen los turistas á aquella hermosa y pintoresca provincia vasca, en condiciones económicas y de confort.

Una buena combinación con la casa de Cook, en ésta, y un buen servicio de vapores rápidos, y veríamos cómo en el curso de unos años San Sebastián sería la perla del Golfo de Vizcaya.

Ya que no tenemos minas de oro ni intereses en el Sur de Africa, donde se encuentra este precioso metal, ni Colonias donde obtenerlo, preciso es que vayamos procurándole de donde otros que, de más actividad y energía, saben explotar las riquezas que la Naturaleza nos ha dado.

Terminaré, pues, este escrito guiado siempre por los mejores deseos de prosperidad y futuro porvenir de la patria, diciendo ¡Aurrera, San Sebastián, y manos á la obra!

PEDRO A. DE OTADUY.

Wimbledon, Agosto 1908.

(De *El Nervión*).

